

ALFONSO FRAILE - ANTÓN LAMAZARES

ANTÓN LAMAZARES

(1981 - 1983)



RAFAEL PÉREZ HERNÁNDO • 1997

EN 1997 SE EDITÓ CATÁLOGO DE LA EXPOSICIÓN "DULCE AMOR" DE ANTÓN LAMAZARES,
CON LA QUE RAFAEL PÉREZ HERNANDO INICIA SU ACTIVIDAD COMO GALERISTA.

IN 1997 THE CATALOGUE WAS PUBLISHED FOR ANTÓN LAMAZARES' EXHIBITION "DULCE AMOR",
WITH WHICH RAFAEL PÉREZ HERNANDO BEGAN HIS CAREER AS A GALLERY OWNER.



Dulce amor

«TRABAJO CON MATERIALES HUMILDES PORQUE PIENSO QUE ASÍ ESTOY MÁS CERCA DE LA VIDA. ELLOS SON CASI TODO Y YO LO RESTANTE. CREO QUE CON ESTOS ALIADOS PUEDO DARLE SALIDA AL LABRADOR QUE LLEVO EN LA SANGRE.»

"I WORK WITH VERY HUMBLE MATERIALS, BECAUSE I BELIEVE THAT IN THIS WAY I AM CLOSER TO REAL LIFE. I BELIEVE THAT WITH THESE MATERIALS I CAN RELEASE THE SPIRIT OF THE RUSTIC LABOURER WHO IS IN MY BLOOD."

Foto: Antón Lamazares a los quince años.



ANTÓN LAMAZARES EN SANTA MARÍA DE BUJEDO (BURGOS), JULIO 2013.

Alfonso Fraile - Antón Lamazares



I. Antón Lamazares
"Sin título". Ca. 1950-52
Lápiz y bolígrafo / cartón. 38,7 x 49,7 cm.

septiembre - noviembre 2013

Rafael Pérez Hernando arte contemporáneo
Orellana 18, 28004 Madrid. Tel. 912 976 480
www.rphart.net / info@rphart.net

EN 2013 QUEREMOS RECORDAR LOS VEINTICINCO AÑOS DEL FALLECIMIENTO DE ALFONSO FRAILE, UNO DE LOS PINTORES MÁS RELEVANTES DE SU TIEMPO, Y LOS QUINCE DEL NACIMIENTO DE NUESTRA GALERÍA –CON LA EXPOSICIÓN “DULCE AMOR” DE ANTÓN LAMAZARES– EN 1997.

ENTONCES Y HOY, NOS GUSTARÍA SUBRAYAR LA CONEXIÓN DE LOS TRABAJOS DE LAMAZARES DE MUY PRINCIPIOS DE LOS 80 CON LA OBRA Y LA VIDA DE ALFONSO FRAILE. DURANTE ESE PERIODO [1980-1983] ANTÓN LAMAZARES, ESE POETA VAGABUNDO, SE CONVIERTE EN UNO DE LOS MÁS AUTÉNTICOS Y SUTILES EXPONENTES DEL ART BRUT EN ESPAÑA.

IN 2013 WE WANT TO MARK THE 25TH ANNIVERSARY OF ALFONSO FRAILE, ONE OF THE MOST RELEVANT PAINTERS OF HIS TIME. WE ALSO WANT TO CELEBRATE THE 15TH ANNIVERSARY OF OUR GALLERY, WHICH OPENED IN 1997 WITH THE EXHIBITION “DULCE AMOR” BY ANTÓN LAMAZARES.

NOW, AS THEN, WE HIGHLIGHT THE CONNECTION OF THE WORKS OF LAMAZARES FROM THE VERY EARLY 80'S WITH THE WORKS AND LIFE OF ALFONSO FRAILE. FOR IT WAS DURING THIS PERIOD (1980-1983) THAT ANTÓN LAMAZARES, THIS VAGABOND POET, BECAME ONE OF THE MOST AUTHENTIC AND SUBTLE ART BRUT ARTISTS IN SPAIN.

R.P.H.

Cubierta: nº9 “Sin título”, Antón Lamazares (ver p. 20)

Agradecimientos

A la Galería Álvaro Alcázar y especialmente a Antón Lamazares.
También a Alexia Coronini, a María Fraile, a Elena García Llorente, a Paloma García Moreno, a Soledad Lorenzo, a María Ríos, a Javier Lerín, a Mariano Navarro y a Luis Vioque.

© de este catálogo: Rafael Pérez Hernando

© de los textos: Amalia García Rubí y Rafael Pérez Hernando

Fotografía de las obras: © Luis Vioque y Joaquín Cortés

Otras fotografías: © Rafael Pérez Hernando

Diseño gráfico: Javier Lerín

Traducción: Alexia Coronini

Impresión: Alba S.A.

Depósito legal: M - 25249 - 2013

Todos los derechos reservados.

¿Qué nombre queréis para vuestro hijo?
–Manuel– contestó el padrino.

–Llamadle Antonio o Antonio Manuel– respondió con solemnidad el sacerdote. Nadie rechistó.

En la húmeda iglesia de piedra, un día de invierno recibió bautismo un niño, el noveno de once hermanos, cuyo nombre cambió el señor cura don Darío, por miedo a que la muerte se lo llevara como había ocurrido unos años antes con sus hermanos Leonor, Adela y Manuel.

En una tierra de superstición y leyenda, entre el 1 y el 2 de enero de 1954, nació Antonio Manuel Lamazares Silva. Maceira es su pueblo, una pequeña aldea de pocos vecinos perteneciente al Ayuntamiento de Lalín, provincia de Pontevedra y diócesis de Lugo.

De pequeño, este soñador solitario suele perderse por el campo para contemplar la naturaleza. Le gusta frecuentar las personas mayores y pasa largos ratos con el *señor Evaristo*, un republicano “cristiano muy practicante” que estuvo muchos años en Cuba, dado a contar largas historias de mulatos, de barcos y de tierras lejanas. Este entrañable personaje tenía la curiosa costumbre de firmar con su nombre todo lo que le venía en gana: ponía “EVARISTO” en los árboles, en las paredes, incluso en la vaca y en el perro del vecino...

Durante las largas noches de invierno, los viejos al calor de la lumbre hablan de apariciones, de lobos, de muertos que aparecen en procesión por los montes los días de niebla –la santa compañía– y Antón les escucha ensimismado.

“What name would you like to call your son?”

“Manuel”, answered the godfather.

“Call him Antonio or Antonio Manuel”, replied the priest gravely. Nobody objected.

In the damp stone church on a winter’s day, a little boy, the ninth of eleven children, was baptised. The priest Don Dario changed his name during the ceremony for he was anxious that Death would carry away this little boy as it had his brother and sisters Leonor, Adela and Manuel just a few years before.

Antonio Manuel Lamazares Silva was born between the 1st and 2nd of January 1954 in Maceira, a village swirling with legends and superstition. It was a sparsely populated village belonging to the town council of Lalín, in the province of Pontevedra and the diocese of Lugo.

From a young age this solitary dreamer often wandered around the countryside and thought about nature. He enjoyed meeting older people, and spent a lot of time with Señor Evaristo, a republican “and practising Christian” who had spent many years in



2. Antón Lamazares
“Torerita”. 1981. Cera / cartón. 50 x 60 cm.
Colección Jimena Pérez Segovia

Cuba and told drawn-out stories about mulattos, ships and far-off lands. This endearing character had the strange tendency of signing his name and writing anything else that came to his mind on every surface he came across. He etched EVARISTO on to tree trunks and on walls, and even on the cow and the dog of his neighbour...

During the long winter nights, the older generations sat in the warmth of the fire talking about apparitions, wolves, the processions of the dead appearing in the mountains on foggy days –the sacred company– and Antón listened totally enraptured.

This young boy showed no interest in painting in his youth or adolescence. Instead,

he wrote poetry from the age of five. When he was nine years old he began boarding at the Franciscan convent of San Antonio de Herbón, where pupils were encouraged to study humanities. Therefore, from a young age he became familiar with the works of Valle-Inclán, Cela, Gabriel Miró y Cunqueiro. At the age of sixteen he moved to Vigo, and because “a vocation is often born in company” and through his art teacher Xavier Pousa, he got to know Laxeiro, who offered him the chance to improve his skill.

In the summer of 1972 when Antón was eighteen years old, he travelled to England, France and Holland, having taken the decision to become a painter “even though I

Este chico no tuvo afición por la pintura ni en su niñez ni adolescencia, en cambio a los cinco años escribe poesías, a los nueve entra interno en el convento franciscano de San Antonio de Herbón, donde le fomentan el estudio de Humanidades, y en edad temprana se inicia en lecturas de Valle-Inclán, Cela, Gabriel Miró y Cunqueiro. A los dieciséis llega a Vigo y como “la vocación nace con las compañías”, a través de su profesor de dibujo, Xavier Pousa, conoce a Laxeiro, que le ofrece la posibilidad de acercarse al oficio.

En el verano de 1972, con dieciocho años, viaja a Inglaterra, Francia y Holanda, tomando la decisión de empezar a pintar, “aunque no tenía ni maldita idea de cómo se hacía”. Se entusiasma frecuentando museos y galerías, y todo el día se lo pasa “dibujando y pensando”.

Después de su viaje por el extranjero Lamazares recalca en Barcelona. Trabaja como peón de albañil para poder pintar y comprarse libros. Un día roba un manual de Tàpies que cuesta casi todo lo que gana en un mes, le cogen, le denuncian y pasa la noche en el calabozo.

A su vuelta a Madrid le enseña sus cuadernos de apuntes a Laxeiro, que vivía encima del Café Gijón, éste observa los dibujos y acto seguido le da dos guantazos: “pero tú, desgraciado, ¿acaso no sabes que la pintura es algo muy serio?”. En ese momento Antón le espeta con orgullo: “pues ¿sabe lo que le digo?, ¡yo seré mucho más importante que usted!”. Acto seguido se fueron a cenar. (...)

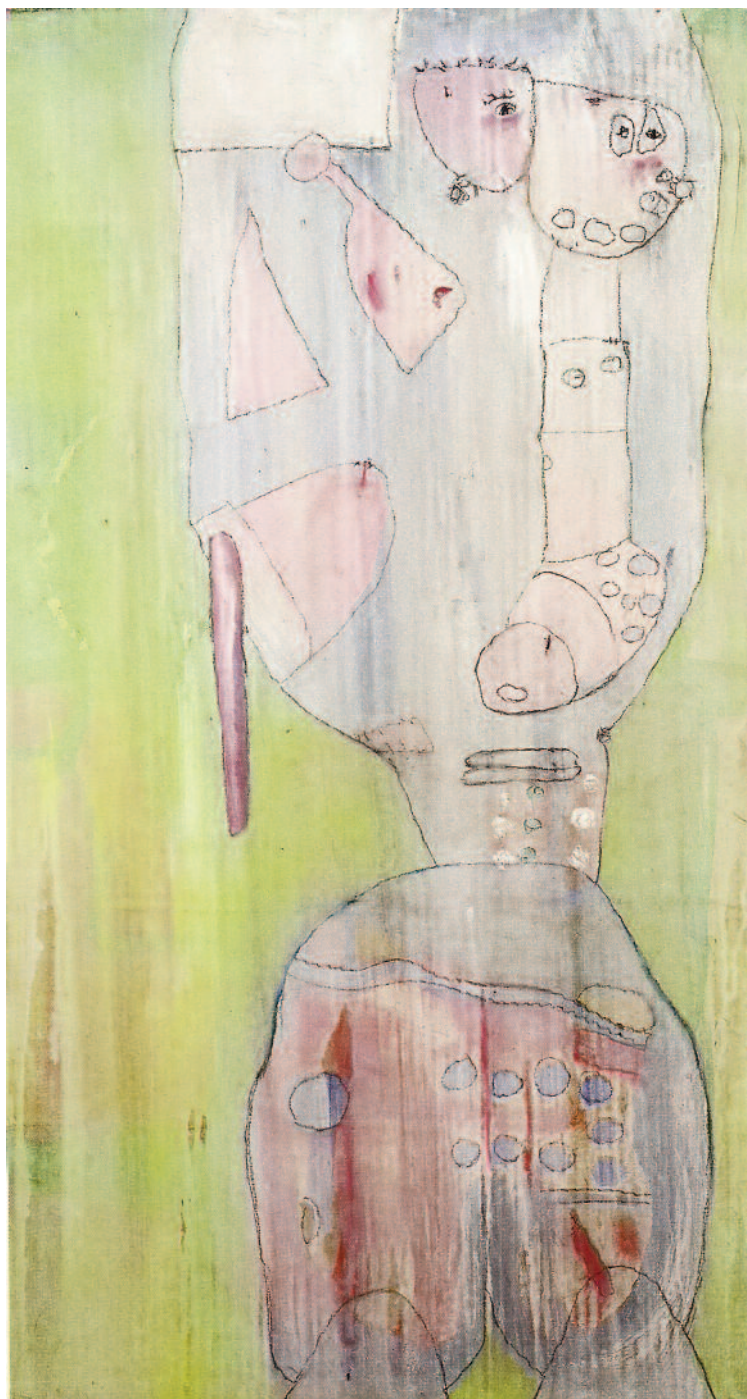
Rafael Pérez Hernando. Extracto del catálogo de Antón Lamazares “Dulce amor” (1997)

did not have the faintest idea of how to set about it.” He was inspired to go to a lot of museums and galleries and he spend all day “drawing and thinking”.

After his travels abroad, Lamazares returned to Barcelona. He worked as a labourer to be able to paint and buy books. One day he stole a book on the Catalan painter Tàpies, which was worth almost as much as he earned in one month. He was arrested and he had to spend one night in prison.

When he returned to Madrid he showed his sketchbooks to Laxeiro, who lived above the Café Gijón. Laxeiro took one look at the drawings and gave him two firm slaps. “You absolute imbecile, don’t you understand that painting is actually something very serious?” At that moment Antón proudly replied, “Well, what do I care? I am going to be much more important than you will ever be!” And then they went out to supper together...

*Rafael Pérez Hernando
(Antón Lamazares “Dulce amor”, 1997)*



3. Antón Lamazares
"Cambote". 1951. Mixta / cartón. 95 x 51,5 cm.
Colección Ruth Pérez Segovia

ANTÓN LAMAZARES, CARTONES PARA UN VUELO

Amalia García Rubí

“**E**l arte es un juego. El juego mayor del hombre. Un niño contempla un instante una bola de trapo, se le ocurre una idea; ese objeto es un Piel Roja”¹. Con esta afirmación, Dubuffet hacía *tabula rasa* con la historia del arte partiendo de la negación rotunda del mérito virtuoso como único motor de la pintura, reflejo a su vez de lo dificultoso y carente de placer en el proceso creativo. Asimismo, la obra de Antón Lamazares (Lalín, 1954) es uno de los mejores ejemplos actuales de aquella rebelión anti-ilustrada dubuffetiana y en consecuencia se nos ofrece cual tesoro surgido de pequeñas verdades artísticas que se plasman con la gracia del gesto sencillo reivindicado en su día por el art brut: “gestos humanos de un desenfado y una relajada facilidad que contribuye al atractivo de la obra”² y más allá en el tiempo, por el automatismo psíquico de André Breton: “expresar verbalmente, por escrito o de cualquier otra manera el funcionamiento real del pensamiento en ausencia de todo control ejercido por la razón, al margen de preocupaciones estéticas o morales”³.

Quizá sea esta una introducción en exceso instruida para presentar la obra de Antón Lamazares a la que nos enfrentamos. Caprichos artísticos que, de entrada, podríamos definir como breves obras “de gabinete” por lo que tienen de libre invención y de cierta anarquía

ANTÓN LAMAZARES, CARDBOARD BOXES FOR A FLIGHT

“**A**rt is a game, the greatest game known to man. A child takes a brief look at a ball, and an idea immediately pops into his head; this object is made of red leather.”¹ With this statement, Dubuffet puts forward a blank-slate theory regarding the history of art; he begins with an outright denial that the artist is the one single driver in the creative process, and goes on to consider how challenging and devoid of pleasure the creative process actually is.

The work of Antón Lamazares (Lalín, 1954) is one of the finest current examples of this rebellious Dubuffet theory, because it

offers us small artistic truths in a simple yet graceful way, as seen so often in *art brut*: “...human gestures made by a carefree hand and with a relaxed ease, which contribute to the beauty of the work”², and at a later point in time described with so much vision by André Breton: “...to express verbally, in writing or in any other way, the actual functioning of thought in the absence of any control exercised by reason, outside aesthetics or moral concerns.”³

Perhaps this sort of notion of excess best introduces the work of Antón Lamazares. His works are artistically whimsical creations that



Antón Lamazares

4. "Sin título". Ca. 1980
Tinta (rotiring) / papel. 34,6 x 24,5 cm.

5. "Sin título". Ca. 1980
Tinta (rotiring) / papel. 34,6 x 20 cm.

at first we might define as small display pieces because they are so free and because they have a certain creative anarchy about them. We see a series of biro drawings on recycled cardboard. They look like arbitrary games, created from almost unconscious impulses, just like when we try to find meaning in mindless scribbles in a telephone book. It is an intimate and introspective series of works, the product of a dreamlike fantasy, which bursts forth without any excessive premeditation, showing us life at close range. It is a piece of work that falls outside the realms of philosophy, but one that expresses, without any spiritual premise or guidance that instinct is paradoxically steeped in mysticism and prayer.

To get to the heart of Lamazares, one must explore the very core of the soil, and get close to the heat of the farmer's fire and walk with him on the roadsides of the world. In the same way one must go out amongst the peasant dwellings (domus) and experience the migrations of the shepherd.

"Without poetry, there is no art, no creation" is a continual idea of the mature Lamazares, as is his awareness of something primitive, rural and somewhat untamed that has lived inside him since childhood. This Antón is from Maceira, from the Galician municipality of Lalín, and was raised in the green, rain-soaked Galician meadows (just like the cardboard soaking up warm water in

creativa. Se trata de una serie de dibujos en bolígrafo sobre cartón reciclado. Juegos arbitrarios, nacidos a base de impulsos casi inconscientes como los que nos arrebatan la “sensatez” cuando pintamos garabatos en el cuaderno de teléfono. Una obra íntima, introspectiva, producto del sueño o de la fantasía, que refulge a borbotones más allá de toda premeditación excesiva mientras encara la vida a bocajarro. Una obra al margen de filosofías redactadas que se expresa sin aviso previo y sin otra guía espiritual que el instinto sumido paradójicamente en la plegaria orante del místico o del asceta.

Para llegar a la médula del Lamazares más veraz hay que penetrar la entraña misma del terruño, acercarse al calor de la lumbre del labriego y caminar junto a él a la vera de los caminos del mundo. O lo que es lo mismo, hay que estar entre la morada campesina (*domus*) y la trashumancia del pastor.

“*Sin poesía no hay pintura, no hay creación*”, es uno de los pensamientos constantes del Lamazares maduro. Como también lo es la toma de conciencia del ser primitivo, rural y algo montaraz que habita en él desde niño. Aquel Antón de Maceira, de su Lalín natal, criado en los verdes prados galaicos siempre calados de lluvia (una transposición son sus soportes de cartón prensado preparados en un baño de agua tibia que los empapa al punto, antes de pintarlos con los “verdes lamazares”). Aquel Antón de expresión limpia se nos revela sin más en estos dibujos de los ochenta envueltos en papel de estraza, guardados con mimo como bellas criaturas desvalidas y quebradizas. Estos cartones son depositarios de retratos individuales y colectivos, familias imaginadas y reales concretadas en nombres “lamazarescos” (*Rosiña, Teresita, Raquelín, Familia Couto, Familia Rañestras*). Débiles caricaturas de colores desvaídos, esbozadas a la manera de los

the bath which will later be painted in Lamazares green).

This Antón with his open expression clearly reveals himself to us in these eighty drawings, all wrapped in brown paper, and lovingly stored like beautiful but brittle and helpless creatures. These boxes take care of the individual and collective portraits, of imaginary and real families with Lamazarian names (Rosiña, Teresita, Raquelín, the Couto family, the Rañestras family). Faded caricatures in pale colours, sketched like a child’s drawing with a truthful vision of existence, just as when we recall lost moments and try to recapture our childhood. Undoubtedly, it is a process of learning by

unlearning; as Picasso once said: “*It has taken me a lifetime to learn to draw like a child.*”⁴

With Lamazares, the secret of the poetic evocation of Galician melancholy – homesickness – lies in an unnamed suggestion or in a suggestive name. Memory leads us through the magical constellations, through strange families made up of unknown people on a plain, subject to unknown hierarchical rules. Here we see the lightly sketched floating images of Francis of Assisi, preaching naked; of children in the countryside riding on comets; of a collection of planets like the small St Exupery asteroids; of stellar constellations and cultivated fields; of lovers and of many different gaunt, sexual

dibujos infantiles como una visión sincera de la existencia cuando nos asaltan los recuerdos de un tiempo perdido y se impone la necesidad de recuperar la niñez. Es sin duda el aprender a desaprender que decía Picasso: *“Me ha hecho falta toda una vida para aprender a dibujar como los niños”* 4.

En Lamazares, el secreto de la evocación poética, de la melancolía que en Galicia es morriña, lo hallamos en un sugerir sin nombrar o en un nombrar sugiriendo, depende. La memoria nos conduce a través de mágicas constelaciones trinitarias, de extraños pero familiares seres anónimos distribuidos sobre el plano del cuadro bajo unas normas jerárquicas desconocidas. Aquí están levemente esbozadas las imágenes flotantes de un San Francisco de Asís predicando desnudo en plena naturaleza, de unos niños en el campo volando cometas, de unos planetas numerados como pequeños asteroides de Saint Exupéry, de unas constelaciones estelares y campos labrados, de unas parejas de amantes y de tantos y tantos personajes sexuados de cuerpos filiformes y grandes cabezas deformes. Macondo olvidado, detenido en el tiempo, sumido en las pequeñas hazañas de la intrahistoria sucedida y fantaseada por un peculiar realismo mágico preñado de sabiduría lamazaresca (*“las personas mayores nunca comprenden nada por sí solas”*, decía el Principito). A todo este mundo o “submundo elevado” dibujado antaño por Lamazares en tintas de varios colores a base de líneas continuas, espontáneas, *grattages* y punteados sobre cartón reciclado y manchado de café o sabe dios qué otros fluidos, tuve acceso en privado, bajo la mirada reverencial de Rafael Pérez Hernando mientras, con un suave toque de mano, éste iba liberando de su mortaja a los seres aletargados, y los iba devolviendo a la luz uno a uno, intercalando silencios prolongados con leves susurros de admiración y respeto: *“esto es una auténtica joya”*,

characters with large misshapen heads. Forgotten Macondo, frozen in time, lost in small feats of history, imagined with a strange magical realism, steeped in Lamazarian wisdom (*“...adults never understand anything by themselves”* said the Little Prince).

I have had private access to this entire world or “elevated sub-world”, which is drawn in inks of various colours and made up of uninterrupted lines, spontaneous strokes, *grattage* or dots on recycled card stained with coffee or goodness-knows what else. Under the reverential eye of Rafael Pérez Hernando, with the gentle touch of his hand, the artist released the lethargic beings from under their shrouds and brought them to

the light one by one, interrupting the long silence with low whispers of admiration and awe: *“This one is a real gem”* he said excitedly *“...and I am going to exhibit it.”* My memory led me once again to the Anton who fell in love with country cows, who looked at the village families with that mixture of horror and childlike curiosity, listening to them recite incantations; it was a memory that remained vivid in his mind year after year; he would have an intelligent and vivacious look about him, as he was listening to his elders telling stories of witches, wizards and wolves, whilst all those wondering spirits were happily dozing in the shade of a dense chestnut wood.

me decía emocionado... “y por eso la voy a exponer”. La memoria me condujo una vez más al Antón que se enamoraba de las vacas rubias, miraba con esa mezcla de horror y curiosidad de la infancia las santas compañas de la aldea, escuchando recitar los conjuros de aquelarres que año tras año almacenaba en una imaginación vivaz; una mirada inteligente y vivaracha se embelesaría seguramente entonces oyendo contar a sus mayores los relatos de *bruxas, meigas* y lobos, cuando aquellos espíritus errantes habitaban adormecidos la sombra de los castaños en lo profundo de un bosque encantado.

Pero miremos, rumiemos y gravitemos de una vez por todas dentro de estos dibujos volátiles, efímeros y por eso mismo atractivos a nuestros ojos inexpertos. Contaminémonos al fin con el espejo más claro del alma humana, demasiado humana quizá, que nos brinda Lamazares en esta obra única de aquellos años 80. Cartones para un vuelo expuestos ahora por un maravilloso loco (como se refería cariñosamente Miguel Logroño en 1997 a nuestro galerista antes citado). Fue Rafael quien hace ahora la friolera de dieciséis años le celebró una bellísima muestra bajo epígrafe *Dulce Amor*, donde agrupaba casi cuarenta obras en técnica mixta sobre cartón, papel, cartulina y madera (*Maruxa, Dolores, Homenaje a Picasso, Torerita, Cambote, Teresita...*). Hacía escasamente unos años Lamazares había conocido a un pintor esencial y entrañable, prematuramente desaparecido, Alfonso Fraile (1930-1988), de quien este año habría que conmemorar los 25 años de su muerte, y su influencia mutua fue decisiva para la deriva del discurso pictórico posterior de nuestro artista. Aquella década prodigiosa significó para Antón el despertar definitivo de su lenguaje cromático (“*sin color no hay emoción, no hay pintura*”) pero también de sus señas pictográficas de identidad: unos signos, caligrafías y materias elementales

But in the end we look at, consider and gravitate towards these delicate and ephemeral drawings, which are attractive to our untrained eye. We are confronted with the clearest mirror to the human soul, almost too human perhaps, which Lamazares holds up in front of us with this unique work from the 1980's. *Boxes for a Flight* is being exhibited by a wonderfully dotty character (as the gallerist was affectionately called by Miguel Logroño in 1997). It was this gallerist, Rafael, who an amazing 16 years ago celebrated the artist with a fantastic collection of pieces under the title *Dulce Amor*, for which almost 40 works using different techniques on card, paper and wood were displayed (including

Maruxa, Dolores, Homenaje a Picasso, Torerita, Cambote, Teresita). Only a few years ago Lamazares got to know an important and very charming painter, Alfonso Fraile. He died prematurely (1930–1988) (we in fact celebrated the 25-year anniversary of his death earlier this year), but their mutual influence was decisive for the subsequent pictorial discourse of our artist. That productive decade was the definitive awakening of Anton's chromatic language (“...without colour there is no emotion, there is no painting...”), but also of his signature pictographic signs: signs and symbols, calligraphy and basic materials like those of the countryside. Tools made by him expressly

como los mismos aperos del campo. Herramientas propias fabricadas *ex profeso* “para bailar al revés”, y por lo tanto para ser mirados boca abajo o patas arriba, que es como realmente se llega a descifrar el corazón algo *rimbaudniano* de este nadador contracorriente. No hay pesadumbre en la épica de Lamazares, su nostalgia no es desazón perpetua como la de aquel vagabundo que pintara una vez, sino golpe de yunque, sonido de tamborilero que previamente ha tensado el cuero de su pandero para expresar penas y alegrías caprichosamente solapadas entre romances, mitos y leyendas... Historias de un viaje, de un eterno retorno a Ítaca, como aquellas que nos contara un día su querido Cunqueiro.⁵

A.G.R., julio 2013

¹ Jean Dubuffet, *Escritos sobre Arte*, Ed. Barral, Barcelona 1975, p. 65.

² *Ibidem*, p. 78.

³ André Bretón, Primer Manifiesto Surrealista 1924. Citado por Calvo Serraller en “La teoría artística del Surrealismo”, dentro del libro recopilatorio de varios autores *El Surrealismo*, coordinado por A. Bonet Correa, Ed. Cátedra, Madrid 1983, p. 31.

⁴ *Picasso, Tradición y Vanguardia*. Catálogo de la exposición “25 Años con El Guernica”, MNCARS, 2006. p. 361 (Antología de textos).

⁵ “...El ciego estaba sentado en una nasa de mimbre, y cuando Bleontes le entregó el pandero, sus largos y pilosos dedos lo acariciaron suavemente. Lo olió primero y después pasó la lengua por la piel y la madera –Cabra y abedul– dijo. Probó varios ritmos, levantándolo hasta las orejas y haciéndolo vibrar ante la abierta boca. Después tocó ágil con palma, codo y rodilla...”, Álvaro Cunqueiro, *Las Mocedades de Ulises*, Ed. Destino, Madrid 1970, p. 71.

“to dance upside down” and therefore also to be seen upside down (which is actually a good way of properly getting to the Rimbaud-like heart of this unorthodox artist). There is no regret in the epic work of Lamazares. His nostalgia is not a continual unease of the vagabond who once painted, but instead it is one sudden blow, the sound of a tambourine player who has tightened the leather of his drum to express his sorrows and joys, as well as tell the stories of myths and legends. Stories of a journey, of an eternal return journey to Ithaca, like those that his beloved Alvaro Cunqueiro told.⁵

¹ Jean Dubuffet, *Essays on Art*, Pub. Barral, Barcelona 1975, p 65

² *Ibidem*, p78

³ André Bretón, First Surrealist Manifesto 1924. Quoted by Calvo Serraller in “La teoría artística del Surrealismo”, in the *El Surrealismo* made up of contributions from a number of authors, edited by A. Bonet Correa, Pub. Cátedra, Madrid 1983, p 31.

⁴ *Picasso, Tradición and Vanguard*. Catalogue from the exhibition: 25 years with *El Guernica*, MNCARS, 2006. p 361 (Anthology of texts).

⁵ “...The blind man was sitting on a wicker basket and when Bleontes handed him the tambourine, his large and hairy hands caressed it gently. First of all he smelt it, and then he licked the leather and the wood with his tongue. “Goat and birch wood” he said. He tried different rhythms, lifting the instrument up high to his ears, shaking it with his mouth open. Then he played it effortlessly with his hand, elbow and knee...”

Álvaro Cunqueiro, *Las Mocedades de Ulises*, Pub. Destino, Madrid 1970, p 71.

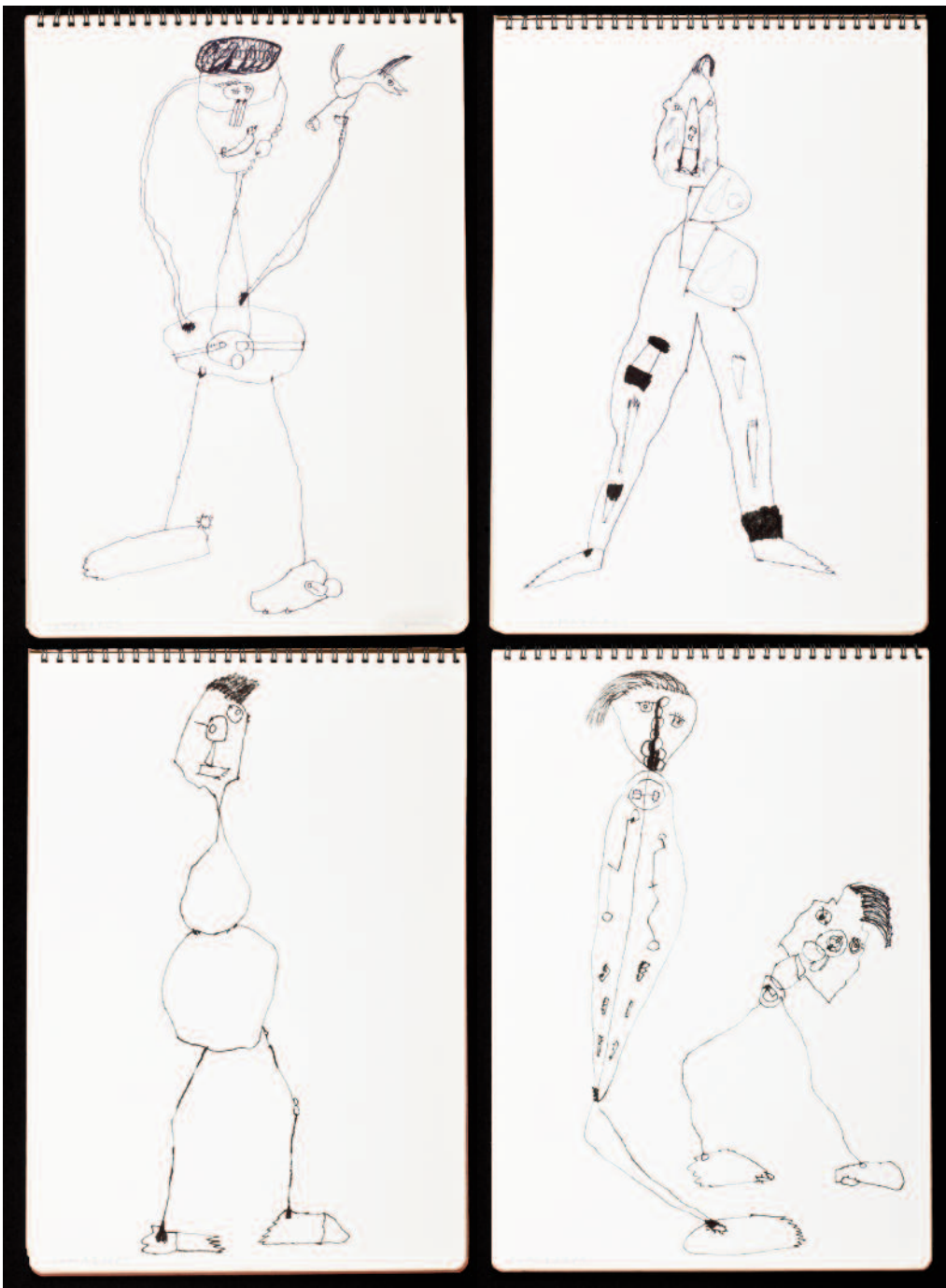
A.G.R., JULY 2013



6. Antón Lamazares
“Sin título”. Ca. 1980
Tinta (rotring) / papel. 34,6 x 24,5 cm.



ANTÓN LAMAZARES. SEPTIEMBRE DE 2013.



Antón Lamazares

7. "Sin título". Ca. 1980
Tinta (rotring) / papel. 34,6 x 24,5 cm.

9. "Sin título". Ca. 1980
Tinta (rotring) / papel. 34,6 x 24,5 cm.

8. "Sin título". Ca. 1980
Tinta (rotring) / papel. 34,6 x 24,5 cm.

10. "Sin título". Ca. 1980
Tinta (rotring) / papel. 34,6 x 24,5 cm.



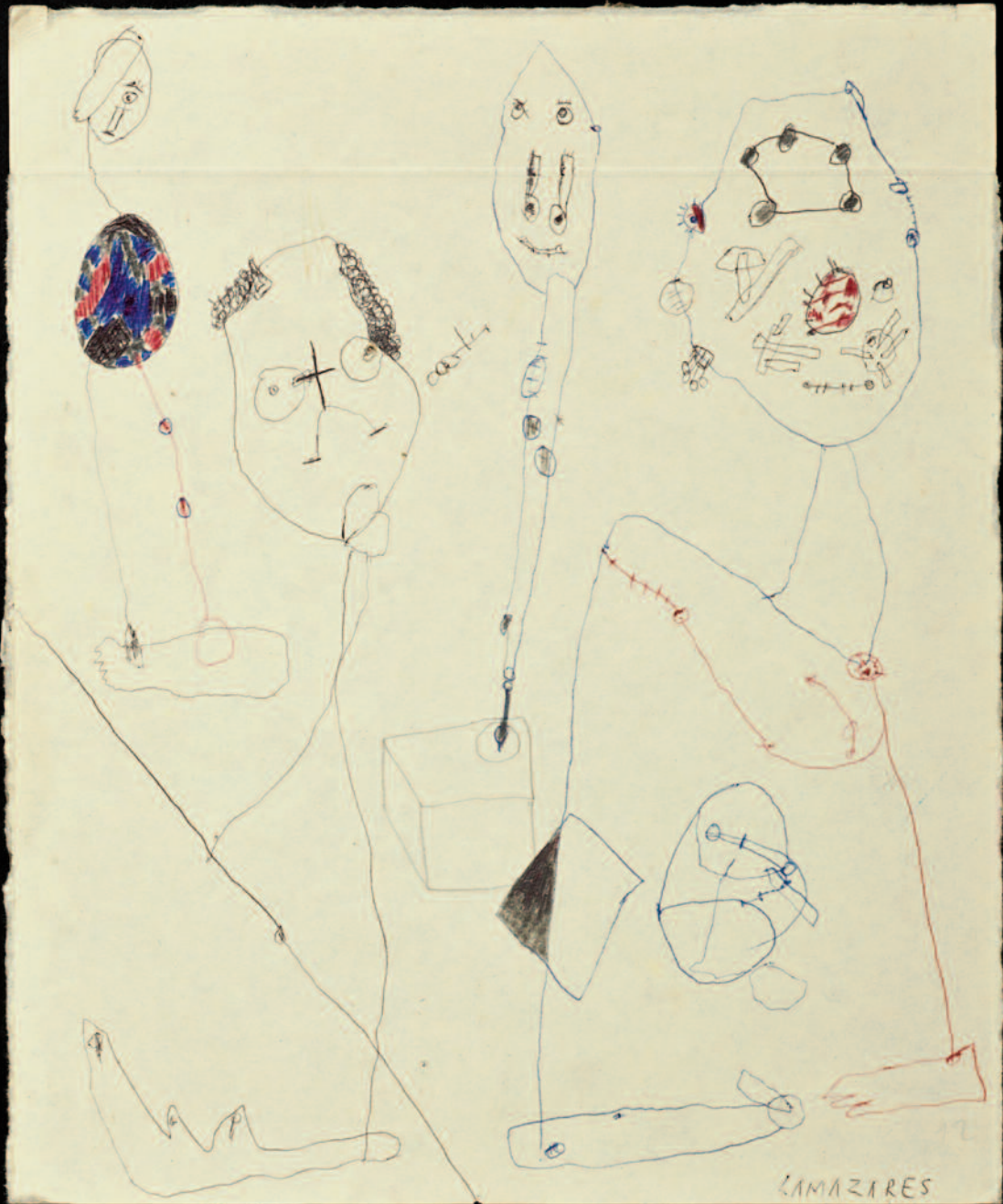
Antón Lamazares

11. "Sin título". Ca. 1980
Tinta (rotring) / papel. 34,6 x 24,5 cm.

13. "Sin título". Ca. 1980
Tinta (rotring) / papel. 34,6 x 24,5 cm.

12. "Sin título". Ca. 1980
Tinta (rotring) / papel. 34,6 x 24,5 cm.

14. "Sin título". Ca. 1980
Tinta (rotring) y frottage / papel. 34,6 x 24,5 cm.

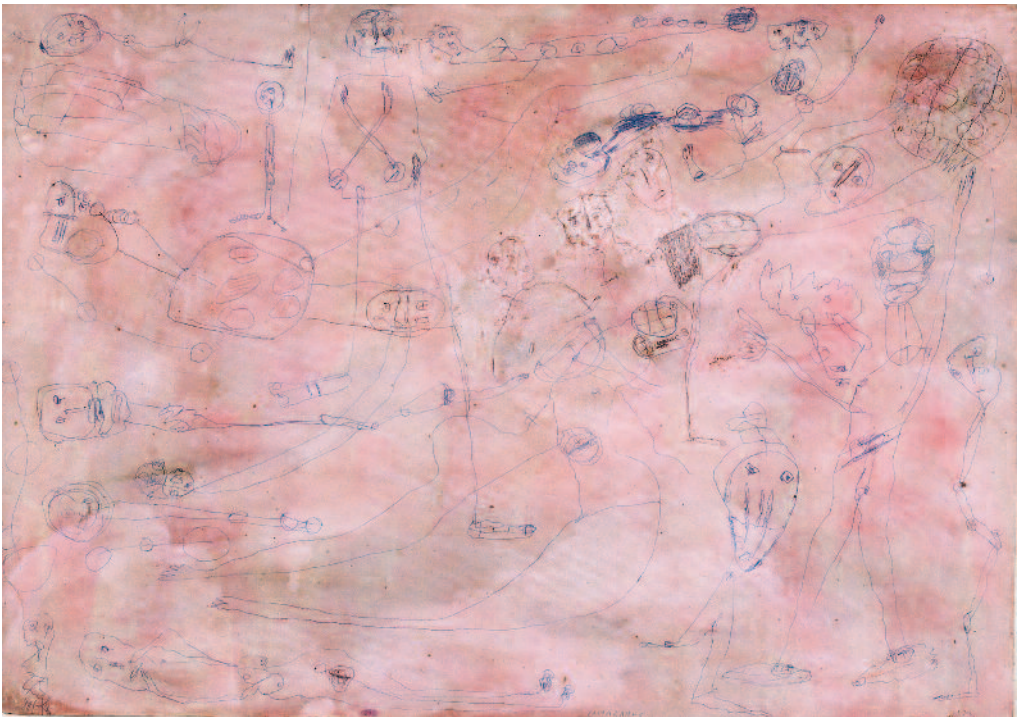




Antón Lamazares

15 (izquierda). "Sin título". Ca. 1980
Bolígrafo y grafito / cartulina. 23,6 x 19,5 cm.

16 (arriba). "Sin título". Ca. 1980
Bolígrafo y aguada / papel. 17,5 x 23 cm.
Colección Francisco Sánchez Rivas, Madrid





Antón Lamazares

(arriba)

17. "Sin título". 1981

Bolígrafo y mixta / cartón. 52,5 x 74,8 cm.

(izquierda)

18. "Sin título". 1981

Bolígrafo y mixta / cartón. 52,3 x 74,9 cm.

Cortesía galería Odalys, Madrid

19. "Sin título". 1981

Bolígrafo y mixta / cartón. 52,4 x 74,5 cm.



20. Antón Lamazares
"Sin título". Ca. 1980-81
Bolígrafo / cartón. 55,7 x 81 cm.



21. Antón Lamazares
"Sin título". Ca. 1980-81
Bolígrafo y mixta / cartón. 74,5 x 52 cm.



22. "Sin título". Ca. 1980-81
Bolígrafo y acrílico / cartón. 75 x 52,5 cm.



23. "Sin título". 1981
Bolígrafo y mixta / cartón. 74,6 x 52,5 cm.

Antón Lamazares



Antón Lamazares

24. *"Sin título". Ca. 1981-83*
Bolígrafo, lápiz y mixta / cartón. 52,9 x 49,5 cm.

25. *"Sin título". 1981*
Bolígrafo y mixta / cartón. 45 x 49 cm.



Antón Lamazares

(en esta página)

26. "Sin título". 1980-82. Bolígrafo y mixta / cartón y papel. 52,5 x 75 cm.

27. "Sin título". 1981-82. Bolígrafo y mixta / cartón y papel. 52,0 x 75,2 cm.

(página 25, de izquierda a derecha y de arriba abajo)

28. "Sin título". 1981-82. Bolígrafo y mixta / cartón y papel. 75,3 x 52,2 cm.

29. "Sin título". 1981-82. Bolígrafo y mixta / cartón y papel. 75,2 x 52,5 cm.

30. "Sin título". 1981-82. Bolígrafo y mixta / cartón y papel. 75,3 x 53 cm.

31. "Sin título". 1981-82. Bolígrafo y mixta / cartón y papel. 75,4 x 52,5 cm.





32. Antón Lamazares
"Sin título". 1982

Bolígrafo y mixta / cartón y papel. 75,4 x 53 cm.



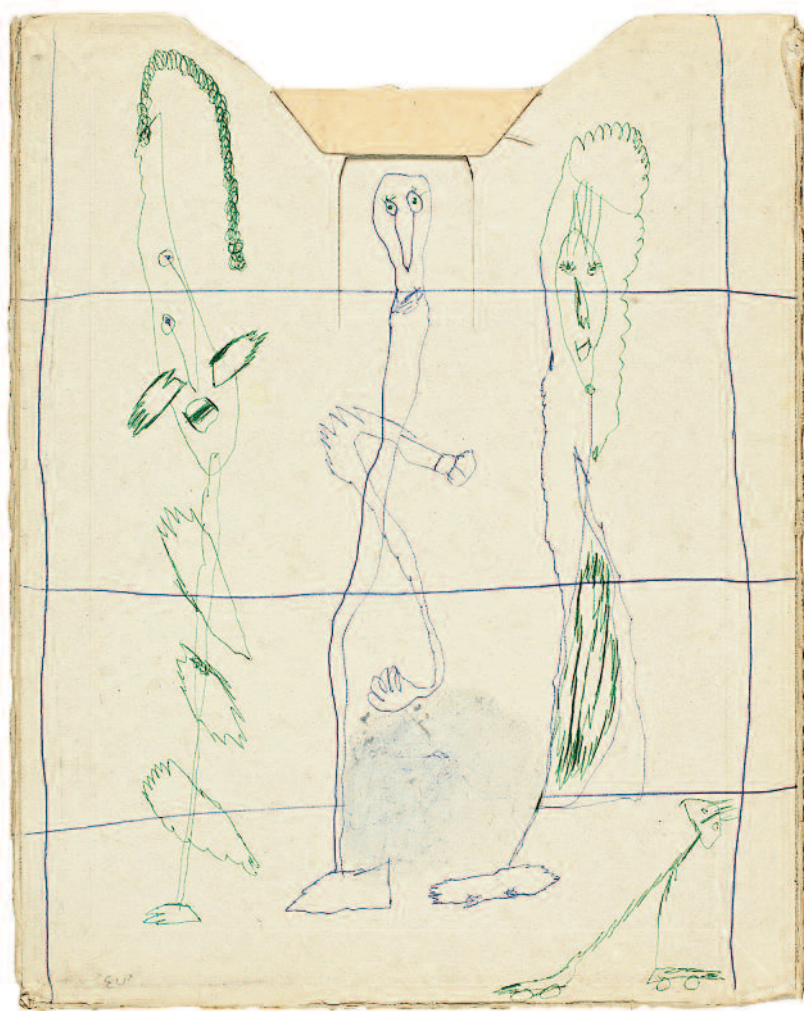
33. Antón Lamazares
"6 Familias de Padre". 1982
Bolígrafo y mixta / cartón y papel. 75,3 x 52,2 cm.



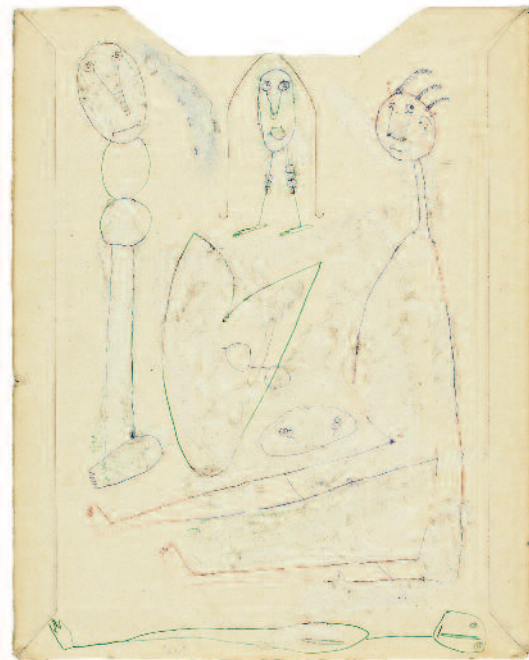
34. Antón Lamazares
"Familia Rañestras". 1981-1982
Mixta / cartón. 75 x 52,5 cm.



35. Antón Lamazares
"Sin título", 1982
Mixta / cartón. 89 x 63 cm.



36. Antón Lamazares
"Sin título". Ca. 1980-82
Bolígrafo / cartón. 37,2 x 29,4 cm.
Colección Javier Lerín, Madrid



Antón Lamazares

37. *"Sin título". Ca. 1950-52*
Bolígrafo / cartón. 37,2 x 29,4 cm.

38. *"Sin título". Ca. 1950-52*
Bolígrafo / cartón. 37,2 x 29,4 cm.



39. Antón Lamazares
"Sin título". Ca. 1981-83
Lápiz y bolígrafo / cartón. 59,8 x 49,5 cm.

A PESAR DE CONOCER LA OBRA DE LAMAZARES DESDE 1997,
DESCUBRO MONTANDO ESTA EXPOSICIÓN QUE ENTRE 1980 Y 1982
LOS AÑOS NO TIENEN PARA ANTÓN 365 DÍAS,
SINO 365 AMANECERES, 365 MEDIODÍAS, 365 TARDES Y 365 NOCHES...

*DESPITE KNOWING THE WORK OF LAMAZARES SINCE 1997,
BY CURATING THIS EXHIBITION I HAVE DISCOVERED THAT BETWEEN 1980 AND 1982
THE YEARS FOR ANTÓN DID NOT SIMPLY HAVE 365 DAYS.
INSTEAD THEY HAD 365 SUNRISES, 365 NOONS, 365 EVENINGS AND 365 NIGHTS...*

R.P.H. 2013



SOLEDAD LORENZO INAUGURA SU GALERÍA EN NOVIEMBRE DE 1986 CON ALFONSO FRAILE.
SOLEDAD LORENZO INAUGURATED HER GALLERY IN NOVEMBER 1986 WITH ALFONSO FRAILE.
Foto: Luis Pérez-Mínguez





OBRAS DE ALFONSO FRAILE EN NUESTRA GALERÍA. SEPTIEMBRE DE 2013.

WORKS BY ALFONSO FRAILE IN OUR GALLERY. SEPTEMBER 2013.

Foto: Luis Vioque.

ALFONSO FRAILE (1930-1988): UN RECUERDO

Rafael Pérez Hernando

¡Qué malas son las prisas! Teniendo que cerrar este catálogo en un par de días, me piden que escriba un texto breve con motivo de conmemorar los inicios ya “prehistóricos” de nuestra galería hace quince años. Con este motivo creo que no me queda más remedio que recordar mi continuo entusiasmo y ávido deseo por la obra de Alfonso Fraile, cuando con veintitantos años, en la primavera de 1982 descubrí en la galería Theo su “amplia y conmovedora exposición” (Francisco Calvo Serraller). La muestra, según recuerdo, era homogénea y de un nivel de calidad muy alto. Había un orden espacial y un equilibrio lleno de quietud ajenos a la desesperación que en los próximos años estaba a punto de llegar en su trabajo posterior. Por desgracia, no tuve posibilidades de adquirir obra alguna.

Desde siempre he tenido a Fraile por uno de los creadores españoles más interesantes de los 70 y 80 y, al igual que Hernández Pijuan, nos dejó antes de tiempo, estando en los mejores momentos de su producción.

Hace veinticinco años murió Alfonso Fraile y hace poco más de quince que nació nuestra galería. “*Dulce amor*” de Antón Lamazares fue la primera exposición que organizamos. Mediante aquel conjunto de obras realizadas entre 1981 y 1983 por este pintor, pretendimos entonces rendir

ALFONSO FRAILE, (1930-1988): A MEMORY

How bad it is to rush! Although we had to finish this catalogue in a couple of days, I was asked to write a short text to commemorate the “prehistoric” beginnings of our gallery, which started fifteen years ago. Therefore, I was forced to look back and remember my enthusiasm and passion for the works of Alfonso Fraile. I discovered him and “his wide-ranging and inspirational exhibition” (Francisco Calvo Serraller) in my mid-twenties, in the spring of 1982, at the Theo Gallery. As I recall, it was a homogeneous set of works, all of a very high standard. They had a special neatness and a calm equilibrium, very different to the

desperation that can be seen in his later works. Unfortunately, I did not have the chance to get hold any of these paintings.

I have always considered Fraile to be one of the most interesting Spanish artists of the 1980’s, and like Hernández Pijuan, he left us prematurely during his most prolific period.

Alfonso Fraile died twenty-five years ago and just over 15 years ago we set up our gallery. *Dulce Amor* by Antón Lamazares was the first exhibition that we organised. With the collection of works that this painter created between 1981 and 1983, we also paid tribute to Alfonso Fraile by showing the influence he had on some of the works of this pupil from Lalín.



40. Alfonso Fraile. "Sin título", 1980

Tinta y lápices de colores / papel. 12 dibujos. 11,5 x 13 cm cada uno.

dedicación absoluta a la pintura. Un profesional en el mejor y el peor sentido de la palabra. Era un pintor que me fascinó y se dio cuenta pronto de que había una admiración muy sincera por mi parte.

–Nos hicimos amigos de verdad en 1980. Él tenía cincuenta años y yo veintiséis. Nuestra amistad se forjó con la pintura de por medio. Conocí su obra en la galería Theo en compañía de Laxeiro, también notable admirador de los trabajos de Fraile.

Last July, after walking in the countryside of Burgos amongst cows and oak trees and after a delicious supper, we were listening to a recording of Maria Callas when Antón suddenly said to me:

“Did you know that Alfonso was a great music-lover? And I bet you didn’t know that when he was young he wanted to be a torero? That was probably because he had Andalusian blood running through his veins.”

“Alfonso Fraile was a key person in my life,” continued Antón. “He was a loner. He was a loner who lived the life of an artist with great intensity and who was whole-heartedly dedicated to painting. He was a professional both in the best and worst meaning of the

un homenaje a Alfonso Fraile y mostrar la influencia de éste sobre algunos trabajos de su pupilo de Laín.

* * *

En julio pasado, después de caminar juntos entre vacas y robles por los campos de Burgos y tras una buena cena, estábamos escuchando a María Callas, cuando de repente, Antón me dice:

–¿Sabe usted que Alfonso fue un gran melómano? ¿A que tampoco sabe que en su juventud quiso ser torero? Posiblemente se deba a que por sus venas corría sangre andaluza.

–Alfonso Fraile fue una persona fundamental en mi historia personal –continúa Antón–. Era un solitario. Un solitario que vivía la profesión de forma muy intensa con una

word. He was a painter who really fascinated me, and he soon realised that I sincerely admired him.”

“We became real friends in 1980. He was fifty years old and I only twenty-six. Our friendship was cemented through painting. I first got to know his work in the Theo Gallery with Laxeiro, who was also a avid admirer of Fraile.”

“One cannot choose one’s brothers and sisters, nor one’s parents. However, one can choose one’s teachers. I arrived in Madrid and I wanted to get to know Alfonso Fraile. I had not studied Fine Arts and I wanted to learn, so I had to find someone who I admired. And I really respected Fraile as a person as well as

–Uno no puede elegir ni a sus hermanos, ni a sus padres, pero sin embargo, uno puede elegir a sus maestros. Llegué a Madrid y quise conocer a Alfonso Fraile. No había hecho Bellas Artes y quería aprender, por lo que me tenía que acercar a alguien al que apreciara y por el que tuviera un profundo respeto, tanto a su persona, como a su obra. Insisto, me acerqué a Fraile porque le admiraba. Cuando le conocí le dije que quería ir a su taller, necesitaba ver cómo trabajaba y él me respondió: “Pues ven cuando quieras”.

–De mis amigos, la persona más difícil que he tratado fue Fraile. Era solitario, ambicioso y enamorado de su trabajo. Exigente, individualista y endiablado en su mundo personal. Tenía una vida interior muy especial. Pero como todo creador, necesitaba sentirse importante, a pesar de no ser el pintor del momento, según creo.

–Nuestros encuentros –continúa Antón– eran para hablar de pintura. Su “dios” era Paul Klee. A nivel humano era un hombre ensimismado, exigente, cariñoso y con un gran sentido del humor. Tenía un alto sentido de la nobleza y era especialísimo en la manera de administrar su vida. Posiblemente todo esto se ve en su pintura, desgraciadamente poco estudiada a estas alturas y que requiere una mayor dedicación para descubrir de nuevo su verdadera magnitud. Quién sabe si esta labor tan necesaria se llegará a realizar algún día...

Hace horas que pasó la medianoche; estamos en silencio, hace tiempo que la voz de la Callas se dejó de escuchar. Antón sigue saboreando su whisky de vieja solera con su mirada perdida, ensimismado en sus recuerdos.



ALFONSO FRAILE
Y ANTÓN LAMAZARES (1982)

Rafael Pérez Hernando. Conversaciones con Antón Lamazares en Bujedo (Burgos), julio 2013

his art. I approached him because I admired him so much. And when I met him and when I told him that I wanted to see his atelier as I needed to see how he worked, he replied: “Come whenever you want.”

Of all my friends, the most difficult was Fraile. He was solitary, ambitious, and in love with his work. He was demanding, selfish and entirely wrapped up in his own world. He had a very particular inner life. But, like all artists, I think, he needed to feel important, despite not being the artist of the moment.

“When we met,” continued Antón, “we spoke about painting. His “god” was Paul Klee. On a human level he was a self-absorbed and demanding man, but also a

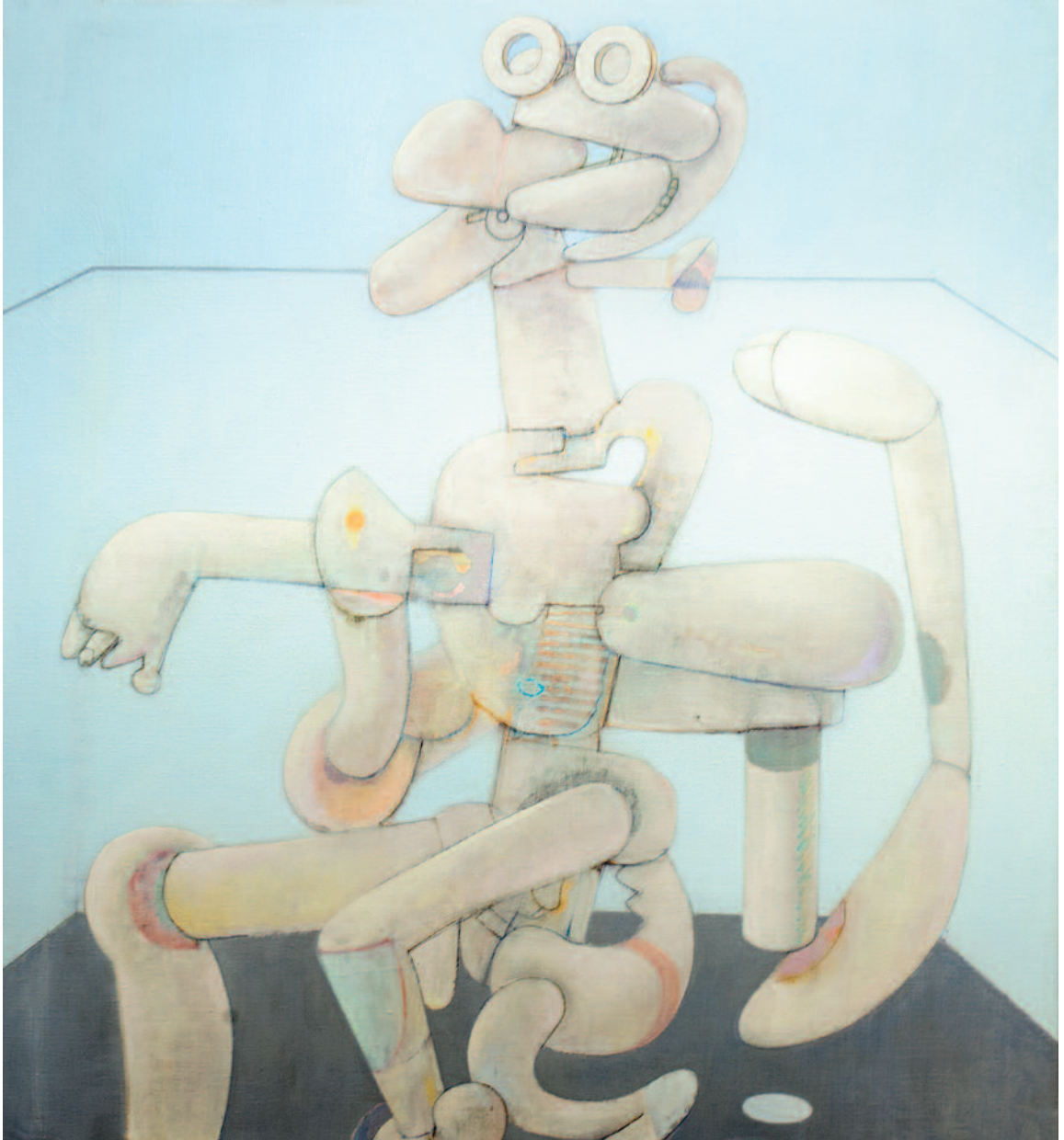
very caring one with a great sense of humour. He had a strong sense of nobility and lived his life in a special way. Perhaps it is possible to see all this in his paintings, which unfortunately are not studied enough. They also require quite some commitment to be able to understand their true depth and magnitude. Who knows if this much-needed effort will ever be given to his works?”

After many hours it was midnight. We fell into silence. We had stopped listening to the voice of Callas some time ago. Antón continued sipping his whisky and I could see by his vacant glance that he was lost in his memories.

R.P.H.

Conversations with A. Lamazares, July 2013.

41. Alfonso Fraile
“Señorita por aquí”, 1950
Óleo / lienzo. 130 x 120 cm.





Alfonso Fraile

42. "2 x I. N° 7". 1985
Técnica mixta / cartón. Obra (2): 46 x 28 cm. Fondo: 56 x 68 cm.

43. "2 x I. N° 4". 1985
Técnica mixta / cartón. Obra (2): 46 x 28 cm. Fondo: 57 x 69 cm



44. Alfonso Fraile
"El solitario". 1976
Óleo / lienzo. 130 x 110 cm





“EL SOLITARIO” (1986),
DE ALFONSO FRAILE, SEPTIEMBRE DE 2013.
Foto: Luis Vioque.



45. Alfonso Fraile

"2 x I. N° 6", 1984-85

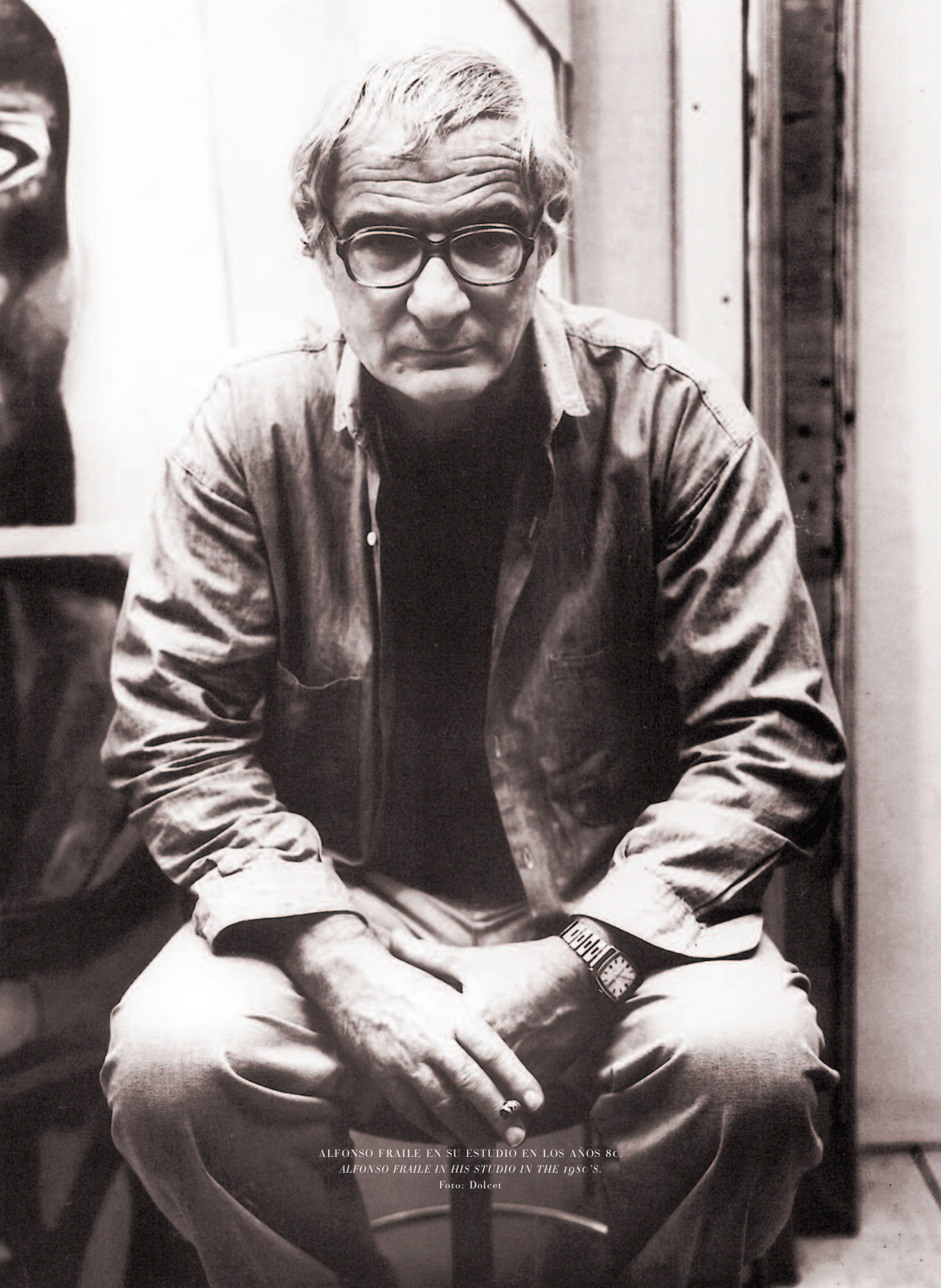
Técnica mixta / cartón. Obra (2); 46 x 28 cm. Fondo: 56 x 68 cm



46. Alfonso Fraile
"Retrato de la 23". 1980.
Mixta / papel pegado a tabla. 130 x 100 cm

47. Alfonso Fraile
"Fuma-Miss". 1980
Óleo / lienzo. 130 x 120 cm.





ALFONSO FRAILE EN SU ESTUDIO EN LOS AÑOS 80.
ALFONSO FRAILE IN HIS STUDIO IN THE 1980'S.

Foto: Dolcet

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EL 17 DE SEPTIEMBRE DE 2013,
DÍA DE SANTA HILDEGARDA DE BINGEN, *LA SIBILA DEL RIN*,
EN LOS TALLERES DE ALBA S.A.,
MADRID



